

\*\*\*

**Manuel Balletero:**

**MARX O LA CRITICA COMO FUNDAMENTO**

*Editorial "Ciencia Nueva".— Madrid - 1967.*

El presente libro reúne dos ensayos: uno sobre la filosofía de la existencia, y otro sobre la crítica del joven Marx a la filosofía hegeliana y al pensamiento

político clásico. Estos ensayos quieren poner de manifiesto la relativa autonomía y la función irremplazable del momento teórico, su riqueza y, al mismo tiempo, la necesidad absoluta de que esté presente como raíz y sostén de cualquier "acción".

El ensayo sobre el existencialismo intenta examinar algunos elementos "críticos", es decir, las perspectivas que, aunque inadecuadamente establecidas, han conducido a que algunas corrientes de ese tipo sean capaces de plantearse la tarea de su inserción en el horizonte teórico y crítico actual. Posibilidad que, si se tiene en cuenta la crítica lukácsiana, no existía. Es así como el autor considera necesario hacer una crítica a la crítica de Lukács. Un análisis que muestra cómo ésta solo describe la armazón general teórica que encuadra al existencialismo, sin entrar en su cuerpo, en sus articulaciones, para ver si en ella no existen elementos que contrastan y contradicen ese cuadro general, abriéndole posibilidades enteramente contradictorias.

Manuel Ballestero reliva los nudos teóricos en los que esta filosofía se muestra como crítica de su mundo o testimonio de sus deformaciones, denuncia e intento de superarlas. Teniendo en cuenta las diversas corrientes existencialistas, encuentra los núcleos teóricos que hacen que, en Kierkegaard, la relación negativa del hombre con las cosas, a pesar del carácter especulativo que en él reviste, constituya una ruptura respecto al horizonte ideológico burgués. Y, por otra parte, que el pensamiento sartriano, a pesar de sus aspectos especulativos e irracionales, constituya un conciencialismo humanista y revolucionario.

Su análisis de la crítica de Marx a la economía política clásica y a la filosofía hegeliana, nos muestra paso a paso tanto el desarrollo teórico, como el método seguido en la elaboración de los presupuestos, los puntos de partida de la construcción científica que utilizó el joven Marx en su trabajo. Lo cual nos revela el camino concreto, en el que los presupuestos han sido descubiertos y, por tanto, racionalizados, no simplemente afirmados o postulados; el camino que por un examen y negación internos, tanto de la filosofía como de la economía clásica, ha conducido a la afirmación de nuevas formas teóricas, cuya eclosión comienza en medio de la agonía de lo criticado.

En efecto, Marx ha obtenido sus presupuestos no en una afirmación dogmática, en un salto irracional o prerracional, ni en un empirismo ciego. Por el contrario, sus puntos de partida han sido contruídos en forma racional negativa, en una crítica de la "ciencia".

MYRIAM de ARAGON